

## DIARIO DE SEVILLA-JUAN PAREJO-07.11.2018

La restauración del retablo de San Juan Bautista de la Iglesia de la Anunciación será desarrollada por la empresa Ágora Restauraciones de Arte S.L. El proyecto sólo recibió esta oferta en el proceso de licitación, que partió de un presupuesto base de 99.699 euros (sin impuestos). La Universidad de Sevilla ha adjudicado finalmente la obra por un importe total, sin impuestos, de 89.016 euros.

Esta obra restauración se desarrollará según un proyecto diseñado por el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (IAPH) por encargo de la Dirección General de Cultura y Patrimonio de la Hispalense, propietaria del monumento. Los trabajos tendrán una duración de diez meses.

Iglesia de la Anunciación: Una rehabilitación de 4,5 millones de euros  
Se trata de uno de los primeros retablos realizados por Juan Martínez Montañés (1568-1649), en este caso junto al pintor Juan de Uceda, en la misma época del gran retablo del monasterio de San Jerónimo de Santiponce (Sevilla) y el de las Reverendas Madres Concepcionistas en Lima (Perú). Está dedicado a San Juan Bautista y fue de hecho para el convento de Santa María del Socorro de Sevilla, entre 1610 y 1620.

La mayoría de las alteraciones que sufre están relacionadas con el desmontaje del lugar para el que fue construido (el monasterio de Santa María del Socorro), su traslado y posterior montaje en la ubicación actual, como señala el IAPH en su informe. También presenta problemas relacionados con el envejecimiento natural de los materiales y con determinadas particularidades de los elementos constitutivos. Factores ambientales y biológicos, como la presencia de xilófagos, han contribuido al deterioro presente.

Los técnicos del IAPH realizaron un minucioso estudio del retablo por encargo de la Universidad de Sevilla, detallando mediante fichas individualizadas las patologías de cada uno de los relieves y pinturas que lo conforman. En el soporte se localizan gran variedad de patologías.

"Hay que subrayar la separación de piezas generalizada y los desplazamientos de algunos

elementos constitutivos". Los cambios dimensionales de la madera, causados por las variaciones de humedad, han originado la aparición de grietas, fisuras y fracturas de distinta envergadura. En algunos casos, estas fisuras son consecuencia los elementos metálicos.

Se localizan además fragmentos desplazados o desprendidos, así como la pérdida de adhesión en numerosos puntos. "En la zona inferior del retablo aparecen evidencias de actuaciones realizadas a lo largo del tiempo tales como piezas nuevas realizadas en madera de conífera o clavos y puntillas para fijar piezas".

Toda la superficie está cubierta por una gruesa capa de polvo. "Se percibe un consistente velo grisáceo en las zonas superiores de los relieves y en las partes más sobresalientes de la arquitectura. La naturaleza higroscópica del polvo favorece la aparición de insectos y hongos además de generar un daño estético, pues impide la correcta apreciación de los colores originales. Asimismo hay acumulaciones de cera de forma muy especial sobre la parte". Las pérdidas volumétricas "son puntuales" y se localizan en pequeñas zonas de la arquitectura, principalmente en las áreas más sobresalientes, así como en puntos muy concretos de algunos de los relieves escultóricos (manos, ropajes...).

El retablo está afectado por el biodeterioro en la madera producido por insectos xilófagos. "Tras la inspección visual se ha observado un considerable ataque que deteriora la madera y ocasiona daños. Este ataque se reparte por todo el conjunto. Es ataque y parece inactivo".

Los estratos que constituyen la policromía y el dorado presentan buena cohesión y adhesión, exceptuando zonas puntuales que presentan levantamientos y pérdidas de reducido tamaño. "Éstas dejan a la vista una madera de color blanquecina resultante del teñido superficial del material lignario por el estrato de preparación". La acumulación de hollín y la oxidación de la protección aplicada en la superficie proporcionan un aspecto homogéneamente ennegrecido.

La predela (banco del retablo) presenta un importante deterioro que afecta a las pinturas de ambos extremos y más concretamente a la correspondiente al lateral derecho. "Si bien tienen su origen en la época de instalación en el convento de Santa María del Socorro, el deterioro se ha intensificado durante los años de presencia del retablo en el templo de la Anunciación".

La importante restauración que devolverá todo el esplendor a esta gran obra se realizará entres

fases en las que se simultanearán los tratamientos en la arquitectura, los relieves y las pinturas. La primera fase durará tres meses y comprenderá la limpieza de los depósitos superficiales y los tratamientos en los soportes. La segunda fase se extenderá por tres meses y medio.

Durante este tiempo se abarcarán las tareas para la fijación de los estratos, la limpieza de los barnices y la eliminación de las intervenciones anteriores (repintes alterados y estucos desbordantes). Cuatro meses es el tiempo estipulado para la última fase. Se procederá al estucado de las lagunas en los estratos de preparación. Posteriormente, se reintegrarán las lagunas de la policromía, primero con acuarela. Posteriormente, tras un barnizado, se reintegrará con pigmentos al barniz y se aplicará la protección final.